


**MARGARITA ZAVALA**

## El desorden de Morena

**M**orena ha destruido tanto que hoy ya no sabe cómo construir. Por eso le reclaman y le gritan incluso sus propios aliados. Tras siete años en el poder, a excepción del aumento del salario mínimo, no ha logrado nada que no sea la demolición de instituciones, el aglutinamiento del poder y la ruptura de puentes con otras formas de pensar.

Es cierto que a la presidenta le ha tocado un contexto internacional complejo, pero llega a este momento después de que México perdió gran parte de su prestigio internacional durante el gobierno de López Obrador.

La falta de crecimiento económico tampoco ayuda. Pero esto no es un accidente: es consecuencia directa de las decisiones políticas de la autoridad. Basta recordar cómo este gobierno no solo defendió y aplaudió el aumento de la deuda pública durante el sexenio pasado, sino que hoy lo incrementa de manera cínica. Casi todas las reformas impulsadas por Morena han tenido un mismo objetivo: concentrar el poder, perseguir a empresarios y ahuyentar posibles inversiones.

En el terreno político, la Reforma Electoral se ha enlodado por completo. Y la responsabilidad es exclusivamente del gobierno, que ya Consejo y a los consejeros, especialmente tras la salida de Diana Ravel y Claudia Zavala y además controla a la Comisión de la reforma electoral que excluye a cualquier pensamiento distinto. Innecesariamente se obsesionaron con una reforma cuyo propósito es fijar reglas

para perpetuarse en el poder. Morena solo valoró la democracia como escalera para llegar y ahora la pateó para que nadie más pueda subir. El resultado es un enorme desorden político.

Morena no dialoga ni consigo mismo. Como no son democráticos hacia afuera, tampoco lo son hacia adentro.

Además, “los enanos crecieron”. Ahí están el PT y el Partido Verde reclamando y alzando la voz. Su preocupación no está en las ideas, sino en el reparto de plurinominales. El PT tiene 38 diputados sin haber ganado un solo distrito; algo similar ocurre con el Verde. Morena no cuida a sus aliados, solo busca quedarse con toda la Cámara de Diputados, aplastando a la oposición.

Morena ha decidido enfrentarse a su propio país. En lugar de atender los retos internacionales, los agrava al alinearse con Nicolás Maduro o regalar gasolina a Cuba. En lugar de enfrentar la debacle económica, persigue a quienes invierten. En lugar de dar seguridad, busca desaparecer a sus opositores.

Y en vez de informar, rendir cuentas y asumir su responsabilidad por la tragedia del tren interoceánico que dejó 14 personas muertas, Morena prefiere desgastarse en su obsesión por el poder. Veremos qué ocurre en este país donde, al parecer, no pasa nada... ni siquiera la reforma electoral. Por ello mi esperanza está en las y los ciudadanos que no pensamos como ellos, pero que amamos a este país y trabajamos por mejorarlo. ●

*Diputada federal. @Mzavalagc*